
Que supere los diez gramos de hemoglobina y los tejidos de la nariz y el labio hayan aumentado de tamaño para una mayor precisión en la intervención.

En consecuencia, a los tres meses de edad, parece ser el momento ideal para la cirugía del labio.

El plan general del tratamiento y los posibles resultados dependen de la extensión de la deformidad y de sus combinaciones.

Un aspecto muy importante en el tratamiento inicial es la ansiedad de los padres.

Es deber del equipo de salud, brindarle seguridad y confianza a los padres en cualquiera de los casos; cuando el defecto se circunscribe al labio se platicará con ellos y se les mostrarán fotografías de niños que ya hayan sido intervenidos. Si también está atacando el paladar, suele poder decirse que cabe esperar mejoría, pero que llevará tiempo, juicio experto y cuidado, y se necesita paciencia de su parte para ayudar al niño a adaptarse a su deformidad y asumir un sitio relativamente normal en la comunidad.

V.- TRATAMIENTO

El tratamiento de esta malformación es cien por ciento quirúrgico.